

**TRABAJO FINAL DE GRAU EN
MAESTRO/A DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

**EDUCACIÓN NO FORMAL
LOS CAMPAMENTOS DE VERANO:
UNA ESCUELA MÁS**

Alumna: Belén Lloret Colonques

Tutora del trabajo: Ana Jesús García Sanz

Área de conocimiento: Didáctica y organización escolar

Curso académico: 2016/2017

ÍNDICE

1. AGRADECIMIENTOS	Pág. 3
2. RESUMEN	Pág. 4
3. INTRODUCCIÓN GENERAL.....	Pág. 5
4. MARCO TEÓRICO. ESTADO DE LA CUESTIÓN	Pág. 6
<i>Capítulo I. ¿Qué hay más allá de la escuela?</i>	Pág. 6
<i>Capítulo II. Educación no formal y su enfoque en campamentos de verano</i>	Pág. 11
5. MÉTODO	Pág. 16
6. RESULTADOS	Pág. 17
7. CONCLUSIONES.....	Pág. 20
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y ELECTRÓNICAS.....	Pág. 24
9. ANEXOS	Pág. 25

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, por siempre dejar que persigamos nuestros sueños, aunque a veces tengamos que caer y volver a levantarnos más fuertes; a ellos que saben caminar a nuestro lado, siendo nuestros mejores maestros. A mis hermanos por compartir vocación y entusiasmo, discusiones y confidencias, penas y alegrías. A mis abuelos, abuelas, tíos, tías y primos, presentes o no, por cuidarme, interesarse y preguntar siempre cómo van los estudios. A Sofia, por entender cada uno de mis pensamientos, ser mi apoyo y desahogo personal; por celebrar mis victorias y no creer en mis posibles derrotas. A Irene, por ser como yo, por creer en los que marcan una etapa y por ser un claro ejemplo de lucha y entrega. A Sabri e Irene, por aparecer en el momento justo, en el sitio adecuado. A Bea y Sara, por los miles de planes fallidos y por los que quedan por fallar; por ser cada vez más necesarias en mi vida. A Isabel, por estar siempre ahí, aunque no nos veamos. A todos y cada uno de mis alumnos y alumnas, por dejarme entrar en vuestro mundo y por enseñarme cada día que ser maestra es la profesión de mi vida. A mis maestros, por ser referentes vocacionales. A mi tutora Ana Jesús, por su guía y defensa del juego en la educación. A mi Asociación y a todos lo que participan de ella, por darme durante tantos años una formación personal y espiritual de manera desinteresada.

A quien crea en mi, gracias.

RESUMEN

La educación no formal cada vez está más presente en la acción pedagógica de los infantes, jóvenes y adultos inclusive. La metodología que se utiliza en las escuelas, todo y ser la adecuada –mejorable también en algunos casos–, no puede cubrir todas las necesidades educativas, ni las actuales ni las de hace años atrás. Es por este motivo que, desde hace décadas, van emergiendo nuevas opciones didácticas fuera del sistema educativo reglado por excelencia: la escuela. Estas alternativas, generalmente populares, no llegan a ser bien consideradas y valoradas en su función educadora y formativa; no quiere decir que se critiquen despectivamente como tal, más bien no llegan a ser reconocidas como instituciones pedagógicas. En las siguientes páginas se pretende conocer un poco más con respecto a la educación no formal, qué opinan los autores sobre la misma y recoger una pequeña investigación bibliográfica acerca de este tema, a veces, tan poco tratado en este tipo de trabajos. Con esta investigación, y con el fin de ahondar en el tema de la educación no formal, plantearé una serie de encuestas a padres y madres, jóvenes y maestros/as para poder analizar y valorar qué relación pueden hacer entre los campamentos y la educación, qué beneficios pedagógicos nos puede aportar estas dinámicas y si realmente se considera un método educativo adecuado para nuestra sociedad. Finalmente, nos planteamos los beneficios que puede contribuirnos –como docentes– que nuestro alumnado participe de estas actividades donde el juego es el elemento fundamental.

Palabras clave: educación primaria, educación no formal, métodos educativos, juego, campamentos de verano.

INTRODUCCIÓN GENERAL

Cualquier estudiante de cualquier grado, tras haber superado con éxito sus estudios, se plantea muchas opciones en cuanto a su futuro. ¿Debo seguir formándome? ¿Estoy capacitado para iniciar mi vida laboral? ¿Continuo estudiando hasta que encuentre algo de trabajo, pero a la vez busco un *curro* temporal?

Los que nos hemos aventurado a ser guías de futuras generaciones llegamos al final de nuestros estudios con una gran base formativa aunque, a veces, pecamos de no saber cómo aplicarla en la práctica; pero esta nos permite observar, analizar, evaluar y tomar decisiones en diferentes aspectos educativos y frente diferentes situaciones. El principal problema que nos surge de esta idea es que esos diferentes aspectos educativos siempre –o casi siempre– están asociados a un mismo contexto: la escuela.

No hay duda que la escuela es el organismo pedagógico más extendido y conocido por antonomasia. Su evolución a lo largo de la historia lo ha convertido en el principal motor de la educación, pero esto no quiere decir que sea la única opción educativa, pues cada vez más se están dando a conocer nuevos medios que desempeñan una gran función educativa pero que no llegan a ser aceptados como tal.

El motivo por el que estas nuevas instituciones cada vez cogen mayor importancia es puesto que las necesidades educativas han ido cambiando, planteando unas de nuevas que la escuela sola no puede abarcar, pues “la escuela no puede –ni debe– cubrir todo el conjunto de necesidades educativas del ciudadano actual” (Sarramona, 1992, p.7).

Esto nos hace planteamos el olvido que sufren estas nuevas “escuelas”, no identificadas por la sociedad y sin reconocer sus efectos, puesto que los agentes educativos tradicionales (escuela, familia) engloban todo el protagonismo, no dando paso al conocido dicho de *renovarse o morir*. (Cuadrado, 2008).

Partiendo de este punto, nuestro objetivo se centra en hacer un pequeño estudio acerca de diferentes formas de atender la educación, cogiendo como base el juego y centrándonos en un ámbito concreto de actuación: la educación en los campamentos y colonias estivales. Con este estudio se quiere observar cuál es la conciencia de los padres y madres que animan a sus hijos e hijas de disfrutar de estas actividades donde además de jugar pueden, inconscientemente, aprender. Esto puede resultar muy interesante, pues el trabajo en la escuela siempre ha sido muy planteado y cuestionado, podemos encontrar infinidad de estudios acerca de la escuela, su metodología y resultados, pero nos olvidamos de qué hay más allá, en algo tan simple como es el jugar para los niños.

MARCO TEÓRICO. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Capítulo I. ¿Qué hay más allá de la escuela?

Título I. De los derechos y deberes fundamentales

Capítulo segundo. Derechos y libertades

Sección 1ª de los derechos fundamentales y de las libertades públicas

Artículo 27

- 1. Todos tienen el derecho a la educación. Se reconoce la libertad de enseñanza.**
- 2. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales.**
- 3. [...]**
- 4. La enseñanza básica es obligatoria y gratuita.**

(Fuente: La Constitución española de 1978

<http://www.congreso.es/consti/constitucion/indice/titulos/articulos.jsp?ini=27&tipo=2>)

Con la llegada de la democracia y la implantación de la nueva Constitución en 1978, se inicia un proceso de cambios por y para el bienestar de la población, defendiendo sus derechos, libertades y deberes. Esta transformación se da en todos los ámbitos, incluido el de la educación.

En los tiempos que corren, no cabe duda que la educación debe ser un derecho plenamente constitucional, protegido y considerado de gran importancia, con un valor inigualable para la sociedad, pues es quien dirigirá el futuro de nuestras generaciones y, asimismo, el bienestar de la población.

A lo largo de la historia, la educación no ha sido tratada con la misma importancia por los gobiernos de cada época.

En la historia del constitucionalismo español sólo hay tres constituciones en las que la educación ocupa un papel relevante: la Constitución de 1812, la Constitución de 1931 y la Constitución vigente de 1978. De las demás, las de 1837 y 1845 no regularon la educación, y las de 1869 y 1876 sólo lo hicieron desde el marco más restringido de la libertad de enseñanza y de los problemas que este derecho planteaba en la sociedad

española. Mientras la Constitución de 1812 diseñó la creación de un sistema educativo nacional -muy problemático desde sus inicios-, y mientras la Constitución de 1931 sentó las bases de un sistema educativo moderno -con las consiguientes resistencias-, la Constitución de 1978 ha sido la única que, por consenso, ha dado a luz un sistema educativo democrático, sin que por ello las dificultades hayan dejado de ser relevantes (de Puelles Benítez, 2011-2012).

Fue en la etapa histórica de la Segunda República Española cuando el sistema educativo se empezó a forjar, pues fue el inicio de la base de nuestro sistema educativo actual. La educación se empezaba a formalizar, quedaba regulada y planificada.

Título III. Derechos y deberes de los españoles

Capítulo segundo. Familia, economía y cultura

Artículo 48

- 1. El servicio de la cultura es atribución esencial del Estado, y lo prestará mediante instituciones educativas enlazadas por el sistema de la escuela unificada.***
- 2. La enseñanza primaria será gratuita y obligatoria.***
- 3. Los maestros, profesores y catedráticos de la enseñanza oficial son funcionarios públicos. La libertad de cátedra queda reconocida y garantizada.***
- 4. La República legislará en el sentido de facilitar a los españoles económicamente necesitados el acceso a todos los grados de enseñanza, a fin de que no se halle condicionado más que por la aptitud y la vocación.***
- 5. La enseñanza será laica, hará del trabajo el eje de su actividad metodológica y se inspirará en ideales de solidaridad humana.***
- 6. Se reconoce a las Iglesias el derecho, sujeto a inspección del Estado, de enseñar sus respectivas doctrinas en sus propios establecimientos.***

Artículo 49

- 1. La expedición de títulos académicos y profesionales corresponde exclusivamente al Estado, que establecerá las pruebas y requisitos necesarios para obtenerlos aún en los casos en que los certificados de estudios procedan de centros de enseñanza de las regiones autónomas. Una ley de Instrucción pública determinará la edad escolar para cada grado, la duración de los periodos de escolaridad, el contenido de los planes pedagógicos y las condiciones en que se podrá autorizar la enseñanza en los establecimientos privados.***

(Fuente: La Constitución de la República Española de 1931
http://www.congreso.es/docu/constituciones/1931/1931_cd.pdf)

Estos fueron los primeros artículos que formalizaban la educación y que ha ido evolucionando a lo largo de los años. Cuando la educación empieza a estar bajo unas leyes, bajo una normativa, la podemos reconocer como **educación formal**. Podemos encontrar infinidad de autores que dan perfectas definiciones acerca de qué es la educación formal, como por ejemplo la siguiente: “La educación formal es un tipo de educación regulada, intencional y planificada. Este tipo de educación se produce en espacio y tiempo concretos y además, con ella, se recibe un título. La educación formal la identificamos con la educación primaria, secundaria, estudios superiores, etc.” (López de la Cruz).

Todas estas observaciones no dan lugar a dudas: la educación formal está dirigida legalmente por una normativa educativa; se lleva a cabo en instituciones muy concretas (escuelas, institutos, universidades...); y si el trabajo es el adecuado, al final de tu formación formal, recibirás un certificado que acredite unos conocimientos. En resumen la educación formal queda totalmente reglada y siempre vinculada a un único responsable: la escuela¹. Esto nos lleva a plantearnos que la acción educadora es tarea de maestros y pedagogos, pero Toni Cuadrado nos lanza la siguiente afirmación: “La sociedad sigue equiparando educación con escuela cuando en realidad los procesos educativos suceden en un entorno mucho más amplio y complejo, en el que compiten agentes no expresamente educativos con intereses propios, de forma más o menos oculta” (2008, p.18)

Esto nos lleva a plantearnos, ¿qué educación hay más allá de la escuela? ¿Quién más, además de los maestros, es agente educador?

“En la escuela solo se enseña y en casa se educa”. ¡Cuántas veces habremos escuchado este dicho! Aunque se podría entrar en un gran debate alrededor de este alegato, el profesor César Bona (EFE, 2015) (candidato al Premio Nobel de la Enseñanza *Global Teacher Prize 2015*) afirma que "la educación pasa por la implicación de todos: en los centros los padres y madres tienen que trabajar conjuntamente con los maestros, es necesario que sean un equipo". Sin entrar en mayor controversia, estas afirmaciones nos confirman el hecho de que hay más agentes educadores fuera del ámbito escolar, sirva de ejemplo la familia². Pero nos vuelve a surgir una nueva duda: ¿pertenece pues estos nuevos agentes a la educación formal? Si retrocedemos a las constituciones citadas anteriormente la familia no entra como agente educador en la educación

¹ Cuando hablamos de escuela entendemos tanto a un nivel educativo de primaria, como de secundaria (instituto), como de estudios superiores, como el bachiller o la universidad.

² La familia queda como ejemplo más cercano a nuestro entorno, pero podemos hablar de las amistades, conocidos, así como experiencias y relaciones con el ámbito o contexto.

formal, por tanto debemos buscar un nuevo concepto que realmente integre otros agentes educadores no reglados. Para ello nos trasladamos al 1967, concretamente a la “International Conference on World Crisis in Education” celebrada en Williamsburg Virginia (EE.UU.). De este congreso nació la conocida obra de Coombs *The World Educational Crisis (1968; en cast.: 1971)*, donde se plantea la necesidad de fomentar medios educativos diferentes a los convencionales. Nace, entonces, la **educación informal**, con la intención de agrupar todos aquellos procesos educativos que no sean propiamente de la escuela, o mejor dicho, de la educación formal (Sarramona, 1992).

Coombs y Ahmed (como se citó en Sarramona, 1992, p.12), en su trabajo de 1974, *Attacking Rural Poverty: How Non-Formal Education can Help*, definían este concepto de educación informal como “un proceso que dura toda la vida y en el que la personas adquieren y acumulan conocimientos, habilidades, actitudes y modos de discernimiento mediante las experiencias diarias y su relación con el medio ambiente” (Coombs & Ahmed, 1974; las citas corresponden a la versión castellana de esta obra publicada en 1975:27). Dicho también en otras palabras, “en la educación informal el aprendizaje se obtiene de forma no intencionada en diferentes actividades cotidianas como el trabajo, la familia, los amigos... Es un aprendizaje que no está estructurado y al finalizar el aprendizaje no se obtiene ningún certificado que demuestre nuestro aprendizaje” (López de la Cruz).

Llegados a este punto, y a modo recordatorio, podemos hablar de educación formal (reglada; aprendemos en la escuela) y educación informal (no reglada; aprendemos de nuestro entorno). No obstante, del mismo trabajo de Coombs y Ahmed y reflejado en el libro “La educación no formal” de Sarramona (1992) se habla de un tercer tipo de educación: la **educación no formal**, la cual queda definida como: “toda actividad organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos particulares de la población, tanto adultos como niños.” (p.12)

Todo esto parece confirmar que el hecho educativo ofrece un gran abanico pedagógico: educación formal, informal y no formal, siendo todas complementarias y no excluyentes una de otra, pues cada una será más relevante en contextos y momentos distintos. Nuestra formación educativa³ va más allá de una institución educativa histórica, como es la escuela, pues como afirma Sarramona: “la escuela no puede –ni debe– cubrir todo el conjunto de necesidades educativas del ciudadano actual” (1992, p.7). La escuela ostenta el privilegio de ser la institución educativa mayor valorada y de gran necesidad, pero esto no asegura su existencia en el futuro.

³ Referente a conocimientos, habilidades, valores, creencias, hábitos...

Por el momento, puede buscar complementarse con otras piezas del puzle de la educación⁴. Así lo afirma la UNESCO (como se citó en Cuadrado, 2008) quien ofrece la siguiente definición: “La educación no formal es la que se ofrece con el objetivo de complementar, actualizar, suplir conocimientos y formar, en aspectos académicos o laborales sin sujeción al sistema de niveles y grados establecidos” (p.45). Por consiguiente, se consideran todas las educaciones como métodos que deben ir ligados, aunque la educación no formal no sea considerada obligatoria, sino de libre elección y la informal se suele dar en situaciones esporádicas.

A pesar de que estas etiquetas de educación son dignas de estudio y reconocimiento, hay una que verdaderamente nos plantea cierta curiosidad y nos anima a profundizar un poco más en ella: la educación no formal.

⁴ Podemos hacer una metáfora de la educación con un puzle: la educación formal, informal y no formal serían las piezas que junta conforman el puzle de la educación.

Capítulo II. Educación no formal y su enfoque en campamentos de verano

En el capítulo anterior hemos visto que educación formal, informal y no formal comparten un mismo fin, pero recorren caminos distintos. Estas diferencias no quitan importancia al hecho de que sean educaciones totalmente complementarias, dándose características de permeabilidad y coordinación (Trilla, 1996). Veamos algunos motivos que señala en su libro “La educación fuera de la escuela”.

– Las instituciones educativas formales deberían incrementar el uso de los recursos no formales e informales que tienen a su disposición. (Con esto no nos referimos a que la escuela tenga que organizar actividades “extracurriculares”, etc., sino a que aquel uso debe redundar también en beneficio de su cometido propiamente curricular.) Y en dirección inversa, también las instancias formales han de prestar su apoyo a la realización de otros cometidos educativos, culturales y sociales. La utilización de los equipamientos escolares fuera de los horarios lectivos para actividades no formales o informales es un ejemplo concreto de esta demanda.

– En el marco de la educación formal habrían de ser valoradas y reconocidas las adquisiciones que los individuos realizan en contextos no formales e informales. Aunque son insuficientes y no siempre están operativizadas de forma conveniente, existen ya realizaciones en este sentido: la prueba de acceso a la universidad para los adultos que no han podido seguir anteriormente la escolaridad reglamentaria no es otra cosa que un expediente por el cual el sistema formal reconoce los aprendizajes no formales o informales realizados.

– Deberían adecuarse plataformas que permitan y alienten la coordinación entre instancias educativas formales, no formales y, en su caso, informales, de modo que se optimice la complementariedad antes aludida y se eviten duplicidades innecesarias. Esta coordinación es necesaria en todos los niveles: en los organismos más altos de gestión de los sistemas educativos, pero también –y aún más si cabe– en los territorios concretos de actuación (pp. 194-195).

Es por ello que, Sarramona (1992), afirma que “la educación no formal puede ser *paraescolar*” (p.56), es decir, se puede llegar a organizar y basar en los métodos propios de la educación formal, incluso se puede dar el caso de que se realice en sus instalaciones, pero siempre con la diferencia del carácter jurídico-administrativo, sin ser sometida obligatoriamente a “condicionamientos habituales de aula, horarios y constante presencia física del docente y discente dentro de un mismo marco espacio-temporal” (p.57).

La educación no formal se lleva a cabo fuera del estricto marco escolar. Esto nos hace pensar que, aunque ya sabemos que es recomendable que se establezca una relación de complementariedad:

La educación no formal, al estar situada fuera del sistema de la enseñanza reglada, goza de una serie de características que facilitan ciertas tendencias metodológicas. El hecho de no tener que impartir unos currículos estandarizados y establecidos desde arriba, las escasas normativas legales y administrativas que sobre ella recae (calendarios escolares, titulación de los docentes...), su carácter no obligatorio, etc., etc., facilitan la posibilidad de unos métodos y de unas estructuras organizativas mucho más abiertas (y, generalmente, más flexibles, participativas, adaptables a los usuarios concretos y a las necesidades específicas, etc.) que las que suelen imperar en el sistema educativo formal. Pero ello es, repitémoslo, sólo una tendencia, un énfasis, y no un elemento esencial o una característica conceptualmente necesaria (Sarramona, 1992, p. 21).

Esto nos lleva a plantearnos la búsqueda de diferentes contextos educativos que cumplan las expectativas de la educación no formal y que verdaderamente sea significativa. Estos contextos pueden acoger infinidad de metodologías, cada una adaptada a la situación y a los receptores educativos. Todo esto conlleva un proceso de adecuación, que deberán llevar a cabo todos aquellos medios educativos que realicen la labor de una educación no formal.

Cada vez más, han ido apareciendo muchas instituciones que engloban la educación no formal, cada una clasificada por diferentes criterios como su finalidad, a quien va dirigido, sus edades... Jaume Sarramona (1992) hace una clasificación en base a diferentes criterios por los cuales podríamos clasificar las diferentes instituciones que dan lugar a la educación no formal. De dicha clasificación nos vamos a centrar en la que se refiera a “medios, instituciones o programas orientados hacia: funciones relacionadas con el ocio y la formación cultural desinteresada: actividades de educación artística, de formación física o deportiva, de formación intelectual. Y también lo que engloba la pedagogía del ocio y una buena parte de la animación sociocultural.” (Sarramona, 1992, p. 29)

Es momento de entrar en materia, y a partir de ahora vamos a hablar de la educación no formal en su área de educación del ocio o del tiempo libre y por consiguiente, su extensión al juego.

Desde pequeños, tras cumplir con nuestras obligaciones con la educación formal –horario escolar– nos encontramos con un espacio temporal el cual podemos dedicar a infinidad de actividades. La familia se encarga de buscar instituciones que completen esas horas no lectivas,

aparentemente. Estas suelen ser asociaciones, movimientos o clubs infanto-juveniles, que además de llevar a cabo actividades anuales, también organizan otras actividades más puntuales y de mayor interés para nuestro posterior estudio: las colonias o campamentos de verano. Pero en todas ellas existe un elemento en común: el juego.

Numerosos eminentes investigadores de la educación han llegado a la conclusión de que el aprendizaje más valioso es el que se produce a través del juego (Isaacs, 1930; Schiller, 1954; DES 1967; Lee, 1977; Sylva, 1977; Yardley, 1984; Curtis, 1986) y han respaldado esta posición con declaraciones como éstas:

El juego es la actividad principal en la vida del niño; a través del juego aprende las destrezas que le permiten sobrevivir y descubre algunos modelos en el confuso mundo en el que ha nacido. (Lee, 1977:340)

El juego es el principal medio de aprendizaje en la primera infancia...Los niños desarrollan gradualmente conceptos de relaciones causales, el poder de discriminar, de establecer juicios, de analizar y de sintetizar, de imaginar y formular. (DES, 1967; párrafo 523)

(Moyles, 1999, p.38)

A lo largo del año, muchos niños/as, voluntariamente o animados por sus padres, se inscriben en este tipo de actividades aunque sin llegar a conocer el alcance educativo al que optan, ni los propios niños ni los padres. Generalmente, todas estas instituciones o actividades no están organizadas para llevar una estricta formalidad, no deben acatar unos contenidos, unas normas ni unos horarios, tampoco buscan llegar a unos objetivos concretos en un tiempo determinado, sino que se adaptan al desarrollo evolutivo y emocional de cada niño y niña, siguiendo su propia metodología, generalmente basada en el juego. Esta desformalización hace que los niños no lo vean como una obligatoriedad, siendo más naturales y teniendo una conducta más positiva. Realmente, en estas instituciones, aprenden sin saber que lo están haciendo.

El juego es el método más natural de aprender de los niños. Con él experimentan, innovan, se divierten... Es un aprendizaje bien diferente al que acostumbramos a ver en la escuela, pues en estos casos no aprenderemos fórmulas matemáticas, ni la sintaxis de una oración, no aprenderemos de memoria los ríos de nuestra comunidad autónoma ni la monarquía española, pero aprendemos valores de autonomía, empatía, sociabilización, compañerismo y ayuda, muchas veces reclamados en la educación formal. Hay que mencionar, además, que mediante diferentes juegos, también podemos trabajar aquellos contenidos que se aplican en la educación formal (véase Anexo A).

Participar en actividades lúdicas como los campamentos de verano, nos aporta muchos beneficios, no solo a niños y niñas, también a padres, madres, incluso docentes.

Para los niños es una forma divertida y diferente de relacionarse con sus iguales. Forjarán amistades especiales y ampliarán sus relaciones personales. También comporta una suma de experiencias, vivencias y aprendizajes en valores –sociales, morales, emocionales, culturales, creativos–, además de que entrarán en contacto con unos juegos activos, colaborativos y participativos, alejados de los individualistas y sedentarios de las nuevas tecnologías. El entorno en el que se desarrollan es un ambiente más libre, distendido, en contacto con la naturaleza y donde la principal norma es pasarlo bien. No están obligados a participar, son autónomos de querer ir de campamento. Empiezan a contemplar la autonomía que pueden llegar a tener, su capacidad de decisión y de autoconocimiento. Todo esto, sumado a las posibles relaciones ya nombradas con la educación formal, hacen que el niño/a evolucione en muchos aspectos, cognitivo, psíquico, emocional, motor...

Para los padres y madres, supone un momento de desapego, de evitar ese efecto sobreprotector que a veces se tiene con los hijos. Nos permite interactuar con los pequeños, motivarles para que tengan una buena predisposición para la aventura en la que se inician, compartir momentos con los preparativos y sorprendernos del cambio que hacen cuando vuelven del campamento, o cuando llevan unos cuantos años acudiendo. Dejar que los hijos/as participen de los campamentos crea un ambiente de confianza paterno-filial, pues vemos a nuestro hijo/a como un ser responsable y seguro.

En cuanto a los maestros, hay que decir que educar un alumnado generalmente participativo de esta educación no formal les permite trabajar una serie de competencias que de otro modo puede que no se diesen, además de que lo aprendido fuera de la escuela pueden aplicarlo en ella. Pero, yendo más allá, un docente formado también como animador sociocultural o de tiempo libre, es un punto a favor. El maestro suele entenderse como el “animador del grupo clase” (Trilla, 1996), quedando relacionadas la formación de maestro y de animador. Un maestro que además de ejercer como docente, dedica su tiempo libre a la animación o a la educación no formal en el tiempo de ocio podría reconocerse como un maestro doblemente formado. En la universidad, los grados de magisterio dedican el 80% de la materia a las didácticas y metodologías, estrategias de organización y planificación. Pero pocas veces se centran en entender la psicología de los niños, y cuando los futuros docentes salen de la universidad se encuentran con que no saben cómo tratar con un niño de 6 años o una niña de 12, que presentarán necesidades e inquietudes diferentes. El trabajo del animador sociocultural precisa de esta capacidad, de saber entender, comprender y tratar a los niños y niñas; se entabla una relación de confianza, seguridad y ayuda mutua. Poder ver en primera persona aquello que les gusta a los niños/as, qué les gusta aprender, cómo lo quieren aprender, y sobre todo, ver la gran variedad de personalidades, nos ayuda a mejorar nuestra propia planificación en el aula. Pero, obviamente, el ser animador no es requisito indispensable para poder ejercer como docente, más

bien las tareas de animador son totalmente vocacionales, de trabajo generalmente voluntario y desinteresado. Pero nunca está de más aplicar capacidades de animador sociocultural en el aula, y a la inversa, pues nuestro fin educativo se reflejará con mayores resultados.

Sintetizando, pues, diré para terminar que la educación es un proceso que iniciamos desde que nacemos y que nunca termina, pues no se reduce solo a una educación formal clásica –escuela–, sino que se amplía a otros efectos educativos, como la educación informal –experiencias diarias– y la educación no formal –educación complementaria a la formal pero fuera del sistema educativo formalmente organizado–, por lo que podemos gozar de este privilegio de aprender toda la vida.

Algunas veces estas educaciones se dan al mismo tiempo y son totalmente complementarias unas de otras. Es el caso de la escuela –educación formal– y actividades de tiempo libre como los campamentos de verano –educación no formal–. La participación en estas actividades nos aporta unos grandes beneficios al desarrollo, ya sea de los niños, como para nosotros los docentes o futuros, solo hay que saber valorarlos y ponerlos en práctica. No hay duda que estas actividades tienen un carácter totalmente lúdico, pues es a través del juego como los niños se integran en la dinámica educativa, pues el juego es el método más natural que tienen de aprender.

MÉTODO

La finalidad de nuestro trabajo es la de corroborar –como ya hemos ido avanzando en la parte teórica– la relación positiva entre juego y educación en un contexto tan característico como los campamentos de verano. Para ello hemos llevado un proceso de investigación, los objetivos del cual son:

- Determinar si existe una relación entre la escuela y actividades de tiempo libre.
- Conocer la valoración que tienen padres y madres, jóvenes y monitores/as de tiempo libre acerca de la acción pedagógica que se puede llevar a cabo en campamentos de verano.
- Justificar la existencia de agentes educadores fuera de la educación formal y familiar.

Para llevar a cabo este trabajo se ha elegido un muestreo por conveniencia, es decir, los sujetos de nuestra investigación han sido seleccionados por la fácil accesibilidad y proximidad. Aunque lo ideal en una encuesta es contar con un muestreo generalizado, no cabe duda que el poder escoger los sujetos de la investigación nos permite acceder con total seguridad a una evaluación más directa con los campamentos de verano, el juego y la educación. En total han sido ciento veintiocho personas las que han colaborado con las encuestas: veintinueve personas como padres y madres de niños/as y/o jóvenes que acuden regularmente a campamentos de verano; cuarenta y seis jóvenes que participan en campamentos de verano; y, finalmente, cincuenta y tres monitores y monitoras de tiempo libre, que colaboran en la organización y puesta en acción de actividades lúdico-educativas en el tiempo libre.

El instrumento utilizado para la recogida de datos ha sido la encuesta. Se han creado un total de tres modelos, para cada subgrupo de nuestra muestra, ya que de cada uno nos interesa conocer una serie de aspectos. Cada encuesta cuenta con preguntas de respuesta cerrada (SÍ, NO, TAL VEZ) y también de carácter más valorativo, donde se puede expresar lo que se piensa respecto al tema. Para preparar las preguntas de las entrevistas, se ha tenido en cuenta los objetivos anteriormente mencionados, así como la información obtenida de las diferentes fuentes bibliográficas consultadas. El hecho de escoger la encuesta como instrumento de recogida de datos, es por el hecho de ser una recogida de información sencilla y rápida, y a la cual puede acceder cualquier persona que tenga interés en participar respecto del tema. La intención era sacar conclusiones claras, pero también dejar un apartado para la reflexión y puesta en común de diferentes o similares conclusiones.

El procedimiento seguido ha sido mediante una encuesta online, gracias a la plataforma *Google Forms*, aplicación lanzada por la compañía *Google*. Esta aplicación permite fácilmente crear encuestas y poder obtener un enlace para acceder a ella desde un ordenador o el propio teléfono móvil. Esto facilita la accesibilidad de los sujetos y les resulta una forma rápida de contestar a las preguntas sin perder mucho tiempo.

RESULTADOSⁱ

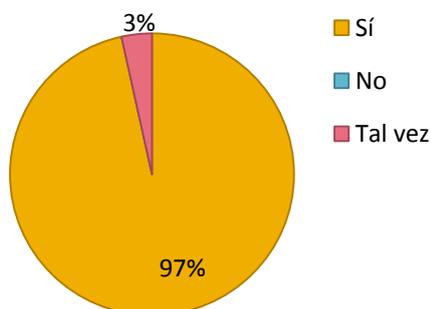
CUESTIONARIO DIRIGIDO A PADRES/MADRES DE NIÑOS Y NIÑAS QUE PARTICIPAN EN CAMPAMENTOS DE VERANO

Edad de su hijo/a	
Años	Recuento
7	3
8	3
9	4
11	4
12	3
13	3
15	1
16	3
17	3
18	2
TOTAL	29

Edad a la que empezó a ir de campamento	
Años	Recuento
6	9
7	5
8	8
9	3
10	2
12	1
13	1
TOTAL	29

¿Fue por decisión propia?	
Posibles respuestas	Porcentaje
Sí, totalmente su decisión	20,7% (6)
Sí, aunque fui yo quien se lo propuso	72,4% (21)
No, fue absolutamente mi decisión	6,9% (2)
Me lo recomendaron	0% (0)
TOTAL	100% (29)

En general, ¿cree que un campamento de verano es educativo para su hijo/a?



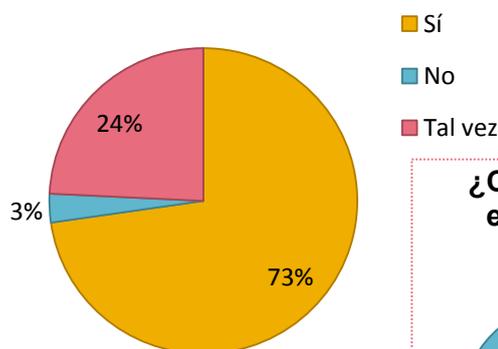
¿Cree que esos aprendizajes que se dan en los campamentos se perpetúan?

Posibles respuestas	Porcentaje
Sí	72,4%
No	0%
Sí, aunque no en todos los contextos	27,6%
TOTAL	100%

¿Conocía quién realizaba la actividad?

sí 100%

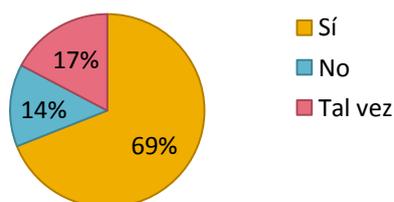
¿Cree que su hijo/a ha cambiado tras participar en estas actividades?



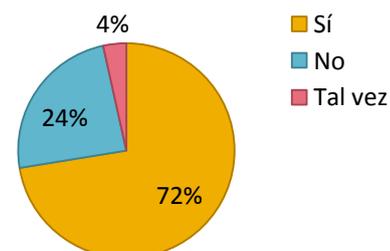
Acceso directo a la encuesta



¿Considera a los monitores de los campamentos como verdaderos maestros en su vida?



¿Conoce el concepto de educación no formal?



¿Animaría a otros padres a que sus hijos/as participen en campamentos de verano?

sí 100%

CUESTIONARIO DIRIGIDO A JÓVENES QUE PARTICIPAN O HAN PARTICIPADO EN CAMPAMENTOS DE VERANO

¿Cuántos años tienes?

Años	Recuento
14	9
15	8
16	12
17	9
18	8
TOTAL	46

Acceso directo a la encuesta



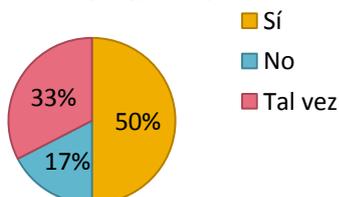
¿A qué edad empezaste a participar en campamentos de verano?

Años	Recuento
6	5
7	2
8	8
9	9
10	9
11	2
12	4
13	1
14	5
15	1
TOTAL	46

¿Crees que has cambiado a nivel personal tras participar en campamentos de verano?

Posibles respuestas	Porcentaje
Sí	65,2% (30)
No	6,5% (3)
Tal vez	28,3% (13)
TOTAL	100% (46)

¿Consideras a los monitores de los campamentos como verdaderos maestros en tu vida?



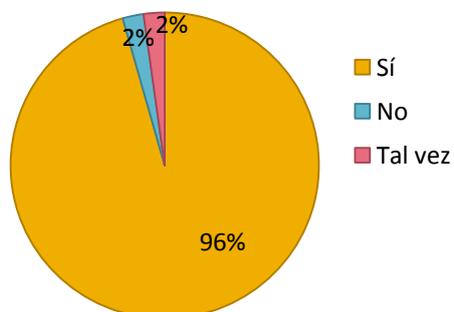
¿Continúas participando en campamentos de verano?

Posibles respuestas	Porcentaje
Sí, no fallo ningún año	65,2% (30)
Esporádicamente, no todos los años	6,5% (3)
No, pero porque ya no puedo por edad	23,9% (11)
No, no me gustó la experiencia	4,3% (2)
TOTAL	100%

¿Por qué motivo decidiste ir de campamento?

Posibles respuestas	Porcentaje
Siempre he querido ir de campamento	21,7% (10)
Mis padres me apuntaron de pequeño/a y me gustó	30,4% (14)
Porque iban mis amigos	37% (17)
Yo no quería ir, me obligaron siempre	2,2% (1)
Otros	8,7% (4)
TOTAL	100% (46)

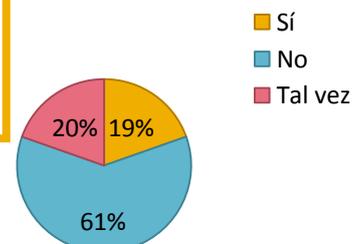
¿Valoras participar de estas actividades como un proceso de aprendizaje?



¿Conocías quién realizaba la actividad?

Posibles respuestas	Porcentaje
Sí	37% (17)
Sí, además participaba / participo de más actividades lúdicas	58,7% (27)
No	4,3% (2)
TOTAL	100% (46)

¿Conoce el concepto de educación no formal?



¿Recomendarías a otros niños/as y/o jóvenes ir de campamento?

Sí 97,8%

Tal vez 2,2%

CUESTIONARIO DIRIGIDO A MONITORES Y MONITORAS SOBRE LA EDUCACIÓN NO FORMAL Y SU RELACIÓN CON LOS CAMPAMENTOS DE VERANO

¿Cuántos años tiene?

Años	Recuento
16	1
17	3
18	4
19	15
20	9
21	1
22	2
23	3
24	3
26	4
27	1
28	2
30	2
32	2
34	1
TOTAL	53

¿Cuántos años hace que ejerce o ha ejercido como monitor/a de tiempo libre?

Años	Recuento
5 meses	1
1	12
1 año y medio	2
2	15
3	3
4	3
5	3
8	1
9	2
10	7
12	1
14	1
15	1
16	1
TOTAL	53

¿Valora el juego como un elemento educativo?

sí 100%

Acceso directo a la encuesta



¿Ha recibido alguna formación?

Posibles respuestas	Porcentaje
Sí, tengo el título de monitor/a de tiempo libre	73,6% (39)
No, pero tengo la intención de hacerlo cuanto antes	15,1% (8)
No	5,7% (3)
Otros:	
Tengo las prácticas hechas, me falta la parte teórica	1,9% (1)
Estudí ciclo medio de actividades deportivas en el medio natural	1,9% (1)
Estoy haciendo la memoria	1,9% (1)
TOTAL	100% (53)

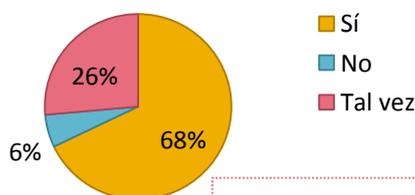
Su trabajo como monitor/a, ¿es remunerado?

Posibles respuestas	Porcentaje
Sí, ya que soy monitor/a en una empresa y he firmado un contrato	17% (9)
No, se trata de un trabajo voluntario y totalmente vocacional	79,2% (42)
Me encuentro en ambas situaciones	3,8% (2)
TOTAL	100% (53)

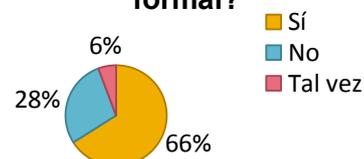
¿Considera favorable para un/a docente una cierta formación en el ámbito sociocultural y de animación en el tiempo libre?

Posibles respuestas	Porcentaje
Sí	90,7% (39)
No	4,7% (2)
Tal vez	4,7% (2)
TOTAL	100% (43)

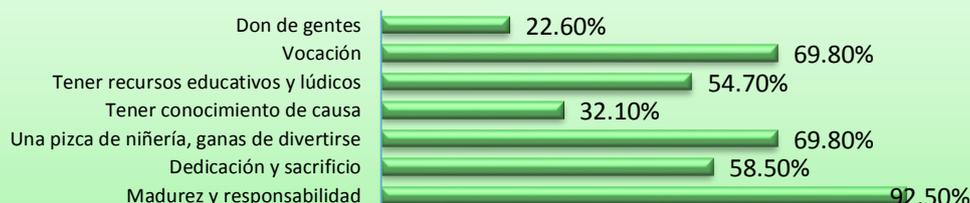
¿Se considera, como monitor/a, maestro de vida para los niños/as y jóvenes?



¿Conoce o ha oído hablar de la educación no formal?



¿Qué condiciones cree que son necesarias para un monitor/a?



CONCLUSIONES

En el proceso de educación no cabe duda que intervienen unos agentes tradicionales e imprescindibles, como son la escuela –y su continuación en estudios superiores– o la familia. Pero como hemos venido hablando a lo largo de todo este trabajo, existe una tercera parte, de gran valor educativo y con una fuerte entrada en nuestra sociedad. Muchas veces, ésta –la que hemos estado llamando educación no formal– puede llegar a quedar oculta tras la educación formal, sin realmente llegarse a conocer los puntos positivos que puede aportar a la acción pedagógica y educativa de las pequeñas generaciones. Debemos tener claro que dentro de la educación no formal existen una infinidad de instituciones y/o actividades que sí que están bien reconocidas en su función educadora, como por ejemplo academias de repaso, de idiomas, de música, de pintura, etc., dada su estrecha relación con la educación formal, porque suele seguir unos modelos semejantes a la escuela: estudio de unos conceptos y puesta en práctica. No obstante, existe otra parte que suele estar olvidada: la que se dedica al ocio y al tiempo libre, ya que se valora más como un lugar de distracción, de desconexión, pero pocas veces se valora como un lugar educativo.

Actualmente encontramos infinidad de instituciones, de organizaciones, asociaciones, o movimientos, dedicados a promover actividades lúdico-educativas para la infancia y juventud. Miles de opciones y variedades diferentes, pero todas comparten una misma característica: la educación a través del juego. Cuando somos pequeños nos gusta jugar, y es desde el juego como podemos también educar. En nuestras encuestas, el 100% de los monitores/as de nuestra muestra ha respondido que sí valoran el juego como un elemento educativo. Algunas razones que respaldan esta idea quedan reflejadas en sus reflexiones: “Bajo mi punto de vista, considero que los docentes deberían formarse en este ámbito para incorporar el juego, la diversión y el entretenimiento en sus clases, ya que cuando aparece el factor emocional el aprendizaje es más enriquecedor”; “Con juegos educativos es más fácil el aprendizaje de los niños”; “Ya que hay que saber enseñar mediante el juego y no tener vergüenza”; “Porque nos hace ver que el niño aprende más jugando y en un entorno educativo animado”.

El juego hace entrar en una dinámica de aprendizaje no formalizada, en la que los niños/as aprenden moviéndose, corriendo, saltando, colaborando con otros, en un ambiente más desinhibido y adoptando una actitud más natural y adecuada a la edad. Los campamentos y colonias de verano son una buena opción de esta educación no formal, y ha sido la base de nuestra investigación.

Partiendo de esta idea, muchas son las posibilidades que actualmente encontramos para poder disfrutar de un buen campamento, y así lo ven muchos padres, que animan a sus hijos e

hijas a poder participar de ellos. Generalmente, son los progenitores quienes proponen ir de campamento a los más pequeños, bien por su valor educativo, bien porque creen que favorecen muchos aspectos personales, bien porque de pequeños también tuvieron la oportunidad de ir. De hecho, el 72,4% de los padres y madres encuestados animaron a sus hijos/as a ir de campamento, y el 100% de los niños continuó su participación en los mismos hasta la edad permitida. Además, cabe destacar que más del 85% de los padres y madres ha acudido alguna vez de campamento durante su infancia, por lo que valoramos que algo que fue bueno para ellos de pequeños quieren que también lo sea para sus hijos e hijas. Estos datos nos confirman que un alto porcentaje de padres y madres valora un campamento de verano como un proceso educativo (97%), el cual ha resultado beneficioso para ellos, tanto para los padres como para los hijos, pues resulta ser un agente más en su educación y en diferentes aspectos: en las relaciones sociales (93,1%), aspectos de autonomía, higiene y cuidado personal (89,7%) y aspectos morales de cooperación, colaboración, respeto... (82,8%). Da cierta curiosidad, pues todos creemos que estos aspectos son imprescindibles para el desarrollo de cualquier persona, y les otorgamos cierta importancia; no obstante, creemos que todos estos aspectos solo bastan con el trabajo en la escuela o con la familia. Y sí, no cabe duda que se da esta situación, pero a veces no entendemos que las relaciones sociales se dan entre los iguales, y no con un libro de texto; que la higiene se aprende ensuciándonos y explorando nuevos rincones, no sentados en un pupitre; que la cooperación, colaboración y respeto se da interactuando con los demás..., y un campamento suele ser una buena potencia para trabajar estos aspectos. Es verdad que solo el 17,2% de los padres y madres valora que su hijo/a ha cambiado en aspectos cognitivos o de su cultura general participando en un campamento, pero no porque los niños no aprendan unos ciertos conocimientos, sino porque no es el objetivo principal de estas actividades, sino más bien es un objetivo secundario, pues el aprendizaje en valores debe también apreciarse –y con más motivo en la actualidad– cuando vivimos en una sociedad donde reina la discriminación, el rechazo, la falta de respeto y solidaridad... Todos estos aspectos en los que mejoran los pequeños y que sus padres valoran son los que a veces, como docentes, reclamamos y nos permiten un mejor trabajo en el aula.

Muchas son las ocasiones en que docentes y monitores son roles que comparten una misma persona, de hecho, el 47,2% de los monitores/as encuestados afirma que sus estudios o trabajo profesional tiene relación con el ámbito de la educación; y el 13,2%, tal vez. ¿Quiere decir esto que un maestro será mejor monitor que un carnicero? La respuesta es no. Pero sí que es cierto que para un maestro, el hecho de ser monitor de tiempo libre, puede suponerle cierta formación extra, y así lo opinan el 90,7% de nuestros encuestados, que opinan que los docentes podemos llegar a ser maestros de vida para los niños/as y jóvenes (68% de los monitores a favor, 50% de los jóvenes, 69% de los padres y madres).

No obstante, este trabajo docente suele ser una actividad desinteresada, que se acepta de forma voluntaria y totalmente vocacional. El 79,2% de los monitores/as encuestados afirma que así lo es y que no reciben ninguna remuneración por su labor como monitor/a de tiempo libre, pero no hay duda que eso no les preocupa, pues sus años de experiencia y su continuidad confirman que cumplen las condiciones del buen monitor: madurez y responsabilidad (92,5%), vocación (69,8%) y tener conocimiento de causa (32,1%). Estos maestros de vida, todo y participar de una educación no formal, en la que no se acredita una adquisición de conocimientos, sí que tratan de estar bien formados, para así poder dar un mayor servicio. El 73,6% acredita tener un título de monitor/a de tiempo libre y el 15,1% muestra su intención de cursarlo. Esta formación, aunque no se trabaje en una didáctica para enseñar matemáticas, lengua o ciencias, sí que nos permite: “Conocer otros ámbitos útiles de enseñanza y educación para la posterior puesta en práctica en las aulas”, “Te da más recursos para poder realizar actividades más lúdicas con tus alumnos”, “Creo que podría aumentar su creatividad a la hora de dar las clases”, “Siempre hay que formarse en cualquier ámbito para crecer tanto como persona como para inculcar nuevos conocimientos a los niños”..., y un sinfín de motivos que justifican y consideran favorable para un/a docente una cierta formación en el ámbito sociocultural y de animación en el tiempo libre.

Y es que para los infantes y jóvenes la educación que reciben en los campamentos la valoran como un cambio personal en diferentes ámbitos (84,8% en ser más sociable, tener más amigos y amigas; el 69,6%, valores de tolerancia, ayuda, participación, colaboración...; el 65,2%, autonomía y madurez; un 32,6% afirma mejorar sus conocimientos acerca de la cultura general). Y aunque fueron generalmente sus padres quienes les animaron a participar (30,4%) u otros amigos quienes les animaron (37%), voluntariamente eran ellos quienes continúan participando (65,2%) o lo harían de no haber cumplido la edad límite (23,9%). Todo y que el 61% nunca ha oído hablar de la educación no formal, el 96% valora participar de los campamentos de verano como un proceso de aprendizaje, donde los monitores son los maestros.

Por tanto, ¿se puede considerar un monitor como maestro de vida?

Joven de 16 años: *“Me han enseñado muchos valores esenciales para convivir. No solo en un campamento, sino para mí día a día (tanto presente como futuro). Me han enseñado lecciones de vida que guardaré conmigo siempre, y me han hecho aprender de mis errores. Son capaces de corregirnos de una manera bastante amena. Se aprende pero no es un castigo excesivo”.*

Padre/madre: *A parte de la enseñanza obligatoria hay otras clases de aprendizajes de la vida que estos monitores enseñan en etapas tempranas a nuestros hijos/as (convivencia, solidaridad, respeto...).*

Monitor/a de 26 años: *En muchas ocasiones les estamos enseñando a crecer como personas y somos uno de los agentes educativos que pueden tener los niños a parte de sus padres y maestros.*

El 100% de los padres y madres recomendaría a otros que sus hijos/as fuesen de campamento, al igual que el 97,8% de los jóvenes encuestados lo recomendaría sin duda a sus iguales. El hecho de recomendar algo se da porque se cree que, dentro de la normalidad, ese algo es bueno. Los niños, son niños; y cuando lo son, su mayor preocupación debe ser jugar a ser felices. La educación en la escuela es necesaria y de vital importancia, por eso existe una obligatoriedad. Pero no hay lugar a dudas que debemos formar nuestras pequeñas generaciones en diferentes ámbitos, formales y no formales, para crecer con un buen desarrollo cognitivo, emocional y social.

En resumen, las actividades lúdicas, donde el juego es el elemento protagonista, también son factores educativos, y los lugares donde se lleva a cabo estas pueden considerarse una escuela más.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cuadrado, T. (2008). *La enseñanza que no se ve. Educación Informal en el siglo XXI* (Primera ed.). Madrid, España: Narcea.

de Puelles Benítez, M. (2011-2012). La educación en el constitucionalismo español. *Cuestiones pedagógicas. Revista de ciencias de la educación.* (21), 15-35.

EFE. (11 de 04 de 2015). César Bona: "Es un error pensar que en casa se educa y en la escuela se enseña". *El Periódico de Aragón* .

Sarramona, J. (1992). *La educación no formal* (Primera ed.). Barcelona, España: CEAC.

Trilla, J. (1996). *La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social.* (Segunda ed.). Barcelona, España: Ariel.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Boletín Oficial del Estado. (27 de diciembre de 1978). *Constitución Española*. Obtenido de <https://www.boe.es/legislacion/documentos/ConstitucionCASTELLANO.pdf>

Constitución de la República Española. (9 de diciembre de 1931). Obtenido de http://www.congreso.es/docu/constituciones/1931/1931_cd.pdf

López de la Cruz, A. (s.f.). *Lebrija Digital. La revista cultural de Lebrija*. Obtenido de Más que Educación: <http://www.lebrijadigital.com/web/secciones/43-mas-que-educacion/1810-mas-que-educacion-diferencias-entre-educacion-formal-no-formal-e-informal>

ANEXOS

Anexo A. Ejemplo de juego en educación no formal que aplica contenidos de educación formal. *Destacado en negrita las preguntas más relacionadas.....	26
Anexo B. Cuestionario dirigido a padres/madres de niños y niñas que participan en campamentos de verano	28
Anexo C. Cuestionario dirigido a jóvenes que participan o han participado en campamentos de verano	29
Anexo D. Cuestionario dirigido a monitores y monitoras sobre la educación no formal y su relación con los campamentos de verano.....	34

Anexo A. Ejemplo de juego en educación no formal que aplica contenidos de educación formal. *Destacado en negrita las preguntas más relacionadas

Fuente: Asociación de Hijas de María del Rosario, Vila-real (Castellón)

ACTIVIDAD 2: AHORA TIRO

DÍA Y HORA: Sábado 8, 11.30h.

OBJETIVOS:

- Conseguir el máximo número de aciertos para conseguir pistas sobre los infiltrados del campamento.
- Juego educativo donde aprenderán cosas sobre diferentes temáticas.

DESARROLLO:

Los niños irán en ropa de baño y cada equipo se colocará en fila formando un círculo entre todos. El juego se basa en el programa televisivo de “Ahora Caigo”, con lo cual irán respondiendo a preguntas.

El portavoz del grupo será el primero de la fila, que irá cambiando en cada pregunta (después de contestar, pasa a ser el último, siendo el portavoz el siguiente en la fila). Si sabe la pregunta contesta; en caso de no saber, el equipo puede ayudar pasando la respuesta hasta el primero de la fila. Si falla, todo el grupo va al centro del círculo y el resto de equipos les tirarán globos de agua o les mojarán con pistolas de agua. Habrá un monitor por equipo que irá contando los aciertos que consigue su equipo, al final los equipos que más aciertos hayan conseguido obtendrán dos pistas sobre los infiltrados y el resto solo una.

PREGUNTAS:

1. **¿Qué color sale al mezclar amarillo y azul? El verde**
2. ¿Qué es Winnie Pooh? Un oso
3. ¿Cuál es el hechizo que utiliza la hada madrina de Cenicienta? BibidiBabidi Bu
4. ¿A qué personaje Disney le gusta escuchar a Elvis Presley? A Lilo, de Lilo y Stich
5. ¿Cuál es la comida favorita de Winnie Pooh? La miel
6. **¿En qué siglo dio lugar la Revolución Francesa? Siglo XVIII**
7. ¿Qué dice Buz cuando quiere volar? Hasta el infinito y más allá
8. ¿A qué hora hacen los Simpson en Antena3? A las 14:00h
9. ¿Quién vive en la piña en el fondo del mar? Bob Esponja
10. ¿Con cuántos ladrones iba Alí Babá? 40
11. Nombre de los sobrinos del pato Donald: Jorgito, Jaimito y Juanito
12. ¿Con qué frase abría la puerta Alí Babá? ¡Ábrete sésamo!
13. ¿Qué le crecía a Pinocho cuando decía mentiras? La nariz

14. **¿Cómo se llama el paso de un sólido al estado líquido? Fusión**
15. **¿A qué temperatura se evapora el agua? 100°C**
16. Marco buscaba a su... Madre.
17. Nombra 4 películas de Disney
18. **¿Cuál es el periódico deportivo que tiene el mismo nombre que una carta de la baraja?**
As
19. **¿A qué animal recuerda la forma de nadar a braza? Rana**
20. **¿Cuál es el color de la bola número 8 del billar que nunca puede colarse? Negra**
21. **Mozart era un genio del mundo de la... Música**
22. **¿Qué instrumentos tocaban los tres cerditos? Flauta, violín y piano**
23. **¿Cómo se llaman los astros que tienen luz propia? Estrellas**
24. **¿Cómo se llama a quienes no creen en ninguna religión ni en ningún Dios? Ateos**
25. **Si el radio de un círculo mide 10 cm, ¿cuánto mide su diámetro? 20cm**
26. **¿Cuál es el resultado de 3,15x100? 315**
27. **¿Quién es el rey del pop? Michael Jackson**
28. **¿Cuántos Grand Slam ha ganado Rafa Nadal? 14**
29. **¿De qué equipo son conocidos los jugadores como los pimentoneros? Murcia**
30. **¿Cuál es la única capital europea que empieza por —oll? Oslo**
31. **¿Cómo se llama la escritura utilizada para los ciegos? Braille**
32. **¿En qué película sale Mickey de mago? Fantasía**
33. [...]

Anexo B. Cuestionario dirigido a padres/madres de niños y niñas que participan en campamentos de verano

Fuente: Elaboración propia

¿Cuántas veces ha ido su hijo/a de campamento?

Veces	Recuento
1	2
2	6
3	5
4	3
5	1
6	1
7	2
8	4
9	0
10 o más	5
TOTAL	29

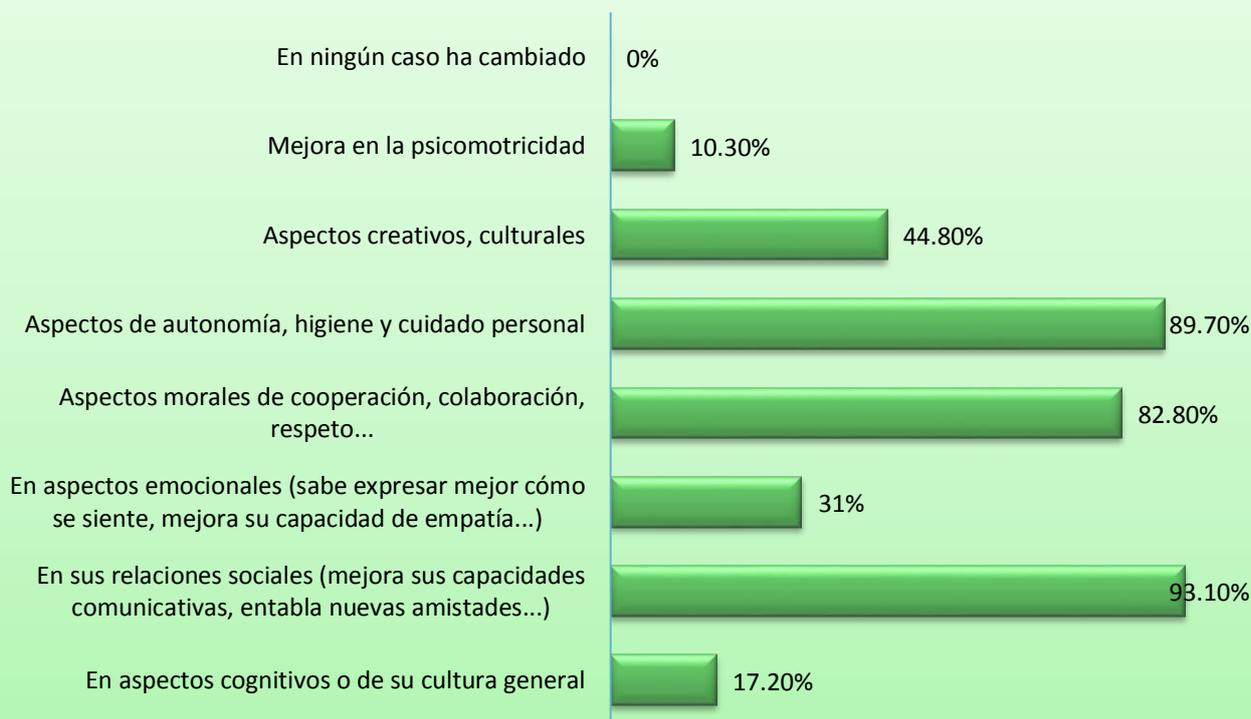
¿Continúa su hijo/a participando en campamentos de verano?

Posibles respuestas	Porcentaje
Sí, no falla	79,3%
Esporádicamente, no todos los años	13,8%
No, pero porque ya no puede por la edad	6,9%
No, no le gustó la experiencia	0%
TOTAL	100%

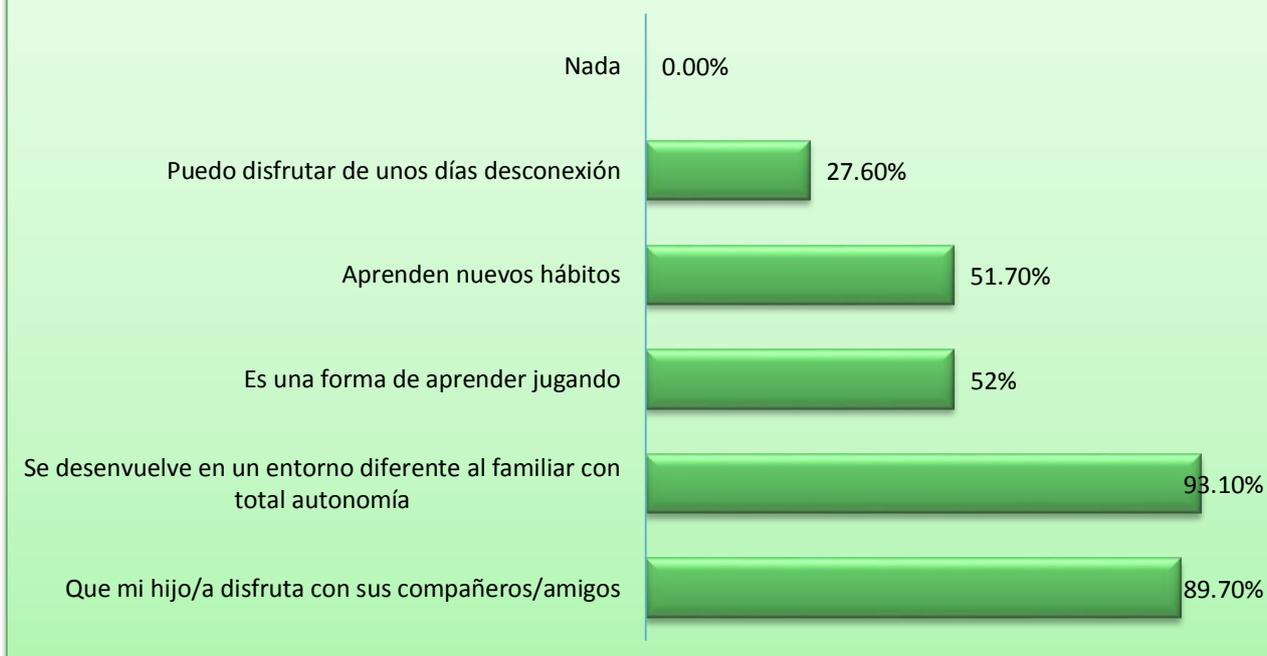
Personalmente, ¿ha acudido durante su infancia a algún campamento en alguna ocasión?

Posibles respuestas	Porcentaje
Sí, en repetidas ocasiones	41,4%
Sí, alguna vez	44,8%
No	13,8%
TOTAL	100%

¿En qué aspectos cree que su hijo/a ha cambiado tras participar en estas actividades?



¿Qué valora más de los campamentos de verano?



¿Por qué considera a los monitores de los campamentos como verdaderos maestros en su vida?

*Entre paréntesis la respuesta anterior

(Sí) Porque cuando no están con los padres ellos son sus protectores.

(Sí) Porque en esta edad imitan todo lo que ven y ellos son su referente educativo durante el campamento.

(Tal vez) Es otra forma de enseñanza.

(Sí) Les enseñan cómo actuar día a día con autonomía.

(Sí) Le enseñan, le animan, le motivan, le modelan.

(Sí) Porque le enseñan desde su experiencia y le sirve de aprendizaje.

(Sí) Porque enseñan valores y buenos hábitos.

(Sí) El tiempo de ocio representa un espacio totalmente educativo y que hay que revalorar.

(Sí) Son un buen ejemplo para ella.

(Sí) Porque emplean el tiempo de ocio como espacio educativo, un tiempo que debería estar más valorado.

(Sí) Son la dirección, son la organización, son los responsables, sustituyen durante unos días a los padres y a los maestros de la escuela que son los adultos habituales de los menores durante el año. Los niños saben que si tienen un problema pueden acudir a ellos. Al mismo tiempo y sin mermar en su responsabilidad son los directores de los juegos, del buen ambiente y de la parte lúdica. Son un abanico de buenas impresiones para los menores sin olvidar su faceta de adultos.

(Sí) Porque también les enseñan educación a través de juegos, canciones, etc.

(Tal vez) Porque no todos muestran la misma capacidad de preparación.

(No) No creo que tenga que ver una cosa con la otra.

(Sí) Les enseñan cosas diferentes a casa.

(Sí) Quien enseña actitudes, comportamientos, valores... E influye en algún aspecto, también es un maestro.

(Sí) Por su autonomía y su aprendizaje.

(Sí) Todo maestro deja huella.

(Sí) La vida se construye desde todas las áreas.

(Tal vez) Porque son responsables de los niños. Pero no van a enseñar materias básicas, van a divertirse, que también es importante. Es otra manera de enseñar.

(Tal vez) En lo que atañe a mi experiencia, creo que hemos tenido suerte con los monitores que ha tenido mi hija durante todos estos años, pero no puedo opinar generalizando.

(Sí) A parte de la enseñanza obligatoria hay otras clases de aprendizajes de la vida que estos monitores enseñan en etapas tempranas a nuestros hijos/as (convivencia, solidaridad, respeto...).

(Sí) Porque dejan huella para bien en nuestros niños. Aprenden a empatizar con otros niños/as, conviven, respetan...

Anexo C. Cuestionario dirigido a jóvenes que participan o han participado en campamentos de verano

Fuente: Elaboración propia

¿Cuántas veces has ido de campamento?

Veces	Recuento
1	3
2	4
3	5
4	4
5	7
6	7
7	6
8	4
9	0
10 o más	6
TOTAL	46

¿Crees todos los aspectos seleccionados se mantienen en tu día a día?

Posibles respuestas	Porcentaje
Sí	34,8%
No	4,3%
Sí, aunque no en todos los contextos	60,9%
TOTAL	100%



¿Qué crees que te ha aportado a tu vida?



¿Por qué consideras a los monitores de los campamentos como verdaderos maestros en tu vida?

**Entre paréntesis la respuesta anterior*

(Sí) Porque me han enseñado muchas cosas.

(Sí) Porque me han enseñado mucho a colaborar, participar y compartir con los demás niños. Además, de conseguir mediante juegos y actividades unos objetivos de aprendizaje anteriormente marcados.

(Sí) Porque son un ejemplo a seguir, ya que su dedicación y simpatía a la hora de tratar con nosotros es digna de reconocer.

(Sí) Me aportan valores y son una guía para mí. Me reflejo en ellos.

(Sí) Porque en todos los campamentos se puede aprender alguna cosa de ellos, ya que hay muchos y te pueden aportar gran variedad de conocimientos y valores.

(Tal vez) Hay de todo.

(Sí) Porque siempre me han ayudado en todo lo que han podido y me han enseñado distintas cosas.

(Sí) Te enseñan a crecer y con diversión.

(Tal vez) No todos han sabido cómo tratarme o ayudarme.

(No) Creo que no se involucraban tanto en ello, como que estaban por estar.

(Sí) Porque me han enseñado muchas cosas.

(No) Solo están a cargo de mí.

(Sí) Si, no solo están dentro del campamento para ayudarte, sino también fuera. Muy agradecido/a.

(Sí) Porque se preocupan por ti.

(Sí) Porque sí.

(Sí) Me han enseñado muchos valores esenciales para convivir. No solo en un campamento, sino para mí día a día (tanto presente como futuro). Me han enseñado lecciones de vida que guardaré conmigo siempre, y me han hecho aprender de mis errores. Son capaces de corregirnos de una manera bastante amena. Se aprende pero no es un castigo excesivo.

(Sí) Porque se aprende mucho de ellos.

(Sí) Porque me ayudan y enseñan mucho.

(Sí) Porque, al enfrentarte a situaciones "difíciles" sin tus padres ellos son quienes te ayudan y te aconsejan.

(Tal vez) Porque me enseñan cosas que quizás no se aprendan durante tus estudios, o tus padres no te enseñan.

(Sí) Porque en el campamento me ayudan mucho y me enseñan muchas cosas.

(Tal vez) Intentan enseñarnos valores diferentes.

(Tal vez) Porque me han apoyado durante los campamentos y nos han ayudado en todos los aspectos.

(Tal vez) Me enseñan nuevos valores tales como la autosuficiencia en la vida y potencian mi madurez. Y esos son aspectos que no se pueden aprender en una escuela.

(Sí) Porque los cojo para mí como profes.

(Sí) Porque te enseñan muchas cosas.

Anexo D. Cuestionario dirigido a monitores y monitoras sobre la educación no formal y su relación con los campamentos de verano

Fuente: Elaboración propia

¿Continúa en la actualidad siendo monitor/a?		
Posibles respuestas		Porcentaje
Sí, todos los años realizo alguna actividad de tiempo libre		77,4% (41)
Sí, pero cuando tengo la ocasión		15,1% (8)
No		7,5% (4)
TOTAL		100% (53)

Sus estudios o trabajo profesional, ¿tiene relación con el ámbito de la educación?		
Posibles respuestas		Porcentaje
Sí		47,2% (25)
No		39,6% (21)
Tal vez		13,2% (7)
TOTAL		100% (53)

¿Por qué motivo considera favorable para un/a docente una cierta formación en el ámbito sociocultural y de animación en el tiempo libre?

La educación engloba todos los ámbitos de la vida de los alumnos, y el sociocultural es uno de ellos.

Porque los factores externos que afectan a los niños pueden influir en su desarrollo.

Es necesario conocer otras formas de enseñar que no resulten "aburridas" para los niños.

Es necesaria la vocación y la empatía.

Más recursos.

Cuanta más formación se adquieren más recursos para trabajar con los niños y niñas.

Bajo mi punto de vista, considero que los docentes deberían formarse en este ámbito para incorporar el juego, la diversión y el entretenimiento en sus clases, ya que cuando aparece el factor emocional el aprendizaje es más enriquecedor.

Experiència i recursos.

Conocer otros ámbitos útiles de enseñanza y educación para la posterior puesta en práctica en las aulas.

Con juegos educativos es más fácil el aprendizaje de los niños.

Te da más recursos para poder realizar actividades más lúdicas con tus alumnos.

Su función educativa puede trasmitirse a través de juegos i formas dinámicas.

Porque te permite tener más estrategias educativas.
Mayor conocimiento del entorno educativo.
Ya que hay que saber enseñar mediante el juego y no tener vergüenza.
Porque siempre es mejor tener diferentes recursos.
Porque ayuda a comprender mucho mejor su trabajo y a conocer diferentes puntos de vista.
Et dona certa experiència en el tracte amb joves i t'ajuda a conèixer les seues necessitats bàsiques, així com diferents maneres més amenes de fer-los entendre les coses.
Porque se potencia más el lado de la creatividad, te hace perder la vergüenza de jugar...
Creo que podría aumentar su creatividad a la hora de dar las clases.
Siempre se aprenden cosas nuevas y se está más formado.
Porque en estos tiempos de incertidumbre necesita la sociedad gente cualificada integrando en todos sus aspectos.
Por el motivo de que te haces responsable de un grupo de niños y les educas unos ciertos valores cosa que también se realiza en la educación infantil.
Porque nos hace ver que el niño aprende más jugando y en un entorno educativo animado.
Siempre hay que formarse en cualquier ámbito para crecer tanto como persona como para inculcar nuevos conocimientos a los niños.

<p>¿Se considera, como monitor/a, un maestro/a de vida para los niños/as y jóvenes? ¿Podría dar alguna razón?</p> <p><small>*Entre paréntesis la respuesta anterior</small></p>
(Sí) Les enseñas cosas útiles para su día a día y para su futuro.
(Sí) Les enseñas experiencias y formas de vivir la vida.
(Sí) Nos ven como un modelo a seguir.
(Sí) Los niños son como las esponjas, absorben todo lo que ven.
(Tal vez) No todos los niños y niñas reciben los consejos de la misma forma.
(Sí) Porque educa y enseña/muestra ciertos valores que deben aprender y/o conocer los niños.
(Sí) Sempre estem aprenent, tant els xiquets com els adults.
(Sí) Con nuestros actos y actitudes somos un ejemplo para esos niños, indirectamente les enseñamos valores que a posteriori ellos pondrán en práctica y harán suyos.

(No) El maestro de vida son los padres de los niños.

(Sí) En muchas ocasiones les estamos enseñando a crecer como personas y somos uno de los agentes educativos que pueden tener los niños a parte de sus padres y maestros.

(Sí) Aunque va más allá de un monitor, tiene que captar la atención de los alumnos y crearles curiosidad.

(Sí) Intento transmitir toda mi pasión y alegría por la vida.

(Sí) Si ya que se involucra más en la vida diaria de los niños.

(Sí) Los niños te ven como un ejemplo y siempre recuerdan un trozo de ti el resto de sus vidas.

(Sí) Los monitores somos el ejemplo a seguir de los niños cuando estos se encuentran fuera de casa y sin sus padres.

(Tal vez) En curtes edats els joves tendeixen a imitar conductes, per tant és necessari tindre davant d'ells una bona educació basada per damunt de tot en el respecte, la tolerància i la igualtat.

(Sí) Muchos niños te consideran como referente.

(Sí) Todo lo que enseñamos y nuestra forma de actuar afecta a nuestros niños, además les educamos en valores, ya no sólo a divertirse.

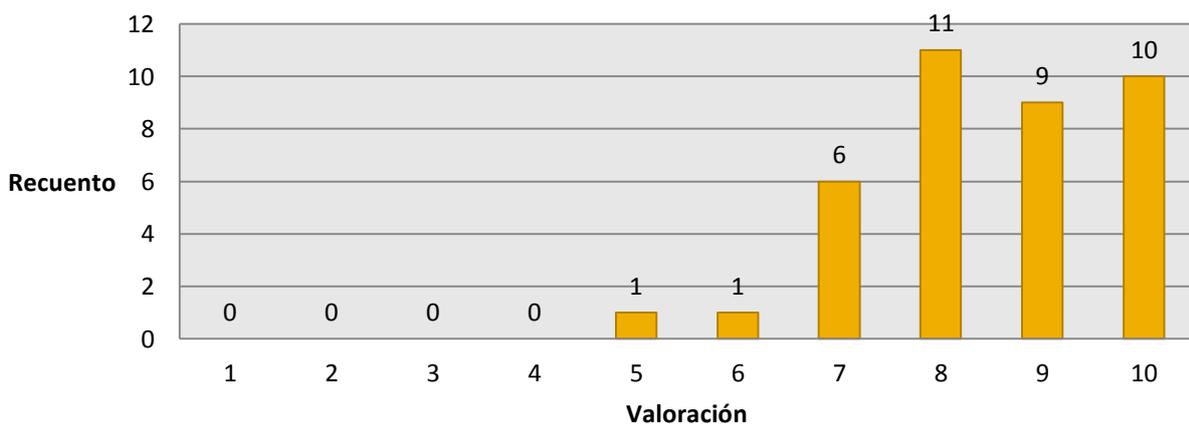
(Tal vez) Ahora mismo no tengo la suficiente certeza de que haya llegado a ese nivel ya que realmente solo unos pocos elegidos alcanzan en su ser.

(Sí) Los valores inculcados.

¿En qué aspectos, como monitor/a, cree que puede enseñar a los niños/as y/o jóvenes?



Del 1 al 10, ¿valora la existencia de ciertos aprendizajes para los niños/as y/o jóvenes en actividades como los campamentos de verano?



ⁱ En el apartado de resultados se quieren mostrar aquellos más significativos para la toma de conclusiones acerca de nuestro estudio. No obstante, a los encuestados se les han realizado más preguntas, todas ellas necesarias para una investigación más exhaustiva y concisa. Por ello, dada la extensión y con el fin de mostrar todas las opiniones de los encuestados, se decide mostrar en la parte de anexos los resultados restantes, no expuestos en el apartado de resultados.